



7106.1

Septiembre 26-49

Gabriela queridísima:

¡Con cuánta alegría recibí la carta de usted, después de esperarla tantos días! Iba ya, preocupada, a llamar por larga distancia al "México" en demanda de noticias, pensando que estaba usted enferma. Porque todos los días, Gabriela, pienso y pienso en usted, queriendo ser dos personas para dejar a una aquí, con los deberes diarios y mandar a la otra allá con usted, para mimarla un poco.

Estoy tratando, de todos modos, de arreglar un viaje relámpago para verla. Toda la mañana trabajo en mis obligaciones de casa y por la tarde, terminando de comer, entro a mi oficina, en el departamento de publicidad de una Compañía americana, donde escribo programas para la radio. Este último trabajo lo hago de lunes a viernes, de modo que puedo tomar el primer avión del sábado para Veracruz, estando allí en hora y media, para volver también en avión, el lunes por la mañana o el domingo por la tarde, depende de los horarios de la línea, que todavía no conozco.

En caso de que el tiempo mejore un poco -hay un norteo tremendo que ha durado 10 días, creo que por un ciclón- le haré esta misma semana y si no, la próxima. En todo caso, le telegrafiaré con toda anticipación al México.

Ando en estos días muy lejos de la tranquilidad, por muchos motivos. Uno de ellos es que no tengo tiempo de escribir para mí y todo lo que podría decir se que me queda y se convierte en una especie de tóxico. Y el saber de sus ojos malos me ha puesto peor. No deje de hacerme saber, aunque sea por tres líneas que me escriba otra persona, si mejora. No haga ningún esfuerzo, de veras. Yo estuve completamente ciega unas semanas, por una conjuntivitis y creo que nada me alivió sino el dar reposo a los ojos. Y aquí me tiene, que veo una aguja en la voleta de una torre.

Pablo está aquí, como ya sabrá. Muy enfermo de una pierna. Delia muy delgada y cansada, pero ya más tranquila. Parece que las cosas van por allá muy mal. Chepe ha sido declarado Prescinto Militar y siguen concentrando gente en Pisagua. Aunque las cosas, bien observadas, no parecen obedecer a planes argentinos, sino a combinaciones imperia- listas. Ya le contaré todo lo que he podido saber y observar al respecto. Es duro cuanto sucede, pero no puede durar. Yo, cuando miro acontecer tales cosas, pienso en aquel verso de Lope: "Cuando los pueblos van por sus derechos, nunca sin sangre ni venganza vuelven".

[Carta] 1949 sept. 26, [México] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Margarita [Michelena].

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1949 sept. 26, [México] [a] Gabriela Mistral [manuscrito] Margarita [Michelena]. 4 h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile